



Pedro Juan Vignale y César Tiempo

▽△

De Exposición de la actual poesía argentina (1922-1927)

△

▽△

Horacio A. Schiavo

▽△

- I -

El regato de tu inocencia
florece los nenúfares de la mañana.

Yo vuelvo de un horizonte anochecido
con los párpados pesados de recuerdos.
De un país nocturno sin música ni luciérnagas
buscando el agua de tus ojos vírgenes.

5

Aquí el sol es más nuevo y las horas más anchas.
Por las cuatro lejanías huye siempre tu risa.
Flor de quince pétalos tu edad
destila un aroma de retoños.
En tu labio palpitan los atardeceres

10

y las mañanas se elevan
de los tres pájaros de tu nombre.

Liliana... Y un sabor de cuentos infantiles
bajo las higueras agobiadas de siesta 15
o entre las paredes blancas de un solo brochazo
que velan el sueño de tu castidad. [218]

Liliana... Y se caen de bruces todos mis recuerdos.

Aquí el sol es más nuevo y las horas más anchas.
Por las cuatro lejanías huye siempre tu risa... 20

Golpeando en los nidos tus palabras de luz
despiertan a las aves.
Nuestros pasos ebrios graban en las sendas
una nueva ruta.

▽△

- II -

Vuelvo desde nueve años a vivir estas calles.
Las horas curvan el arco de mis sueños.

Vengo con cien albas lucientes en los ojos
y un ritmo de mar en las venas.
Mis manos son dos nidos de caricias 5
aromados por los días que huyen.

Hoy para cada árbol tengo una ternura.
Cada sombra guarda un nombre fresco de mujer.

Cruzo el centro de la primavera.
Se abre en flores sonoras el silencio. 10

Pero alguien aguarda en el límite de la estación.
Aventa su hoguera en los cerros de la noche.
Ata palabras en el tren de los vientos.

Alguien más fuerte que el Olvido

aguarda a la vera de las últimas rosas. 15

Allá donde mi marcha se arrodille
he de posar el largo beso del retorno. [219]

▽△

- III -

Mientras la lluvia deletrea su nombre
deshoja los minutos desteñidos de la tarde.
Mi mirada se tuerce para donde te fuistes
y mi corazón ahoga una marcha sin ecos.

Yo no sé que cosas me traerá la noche... 5
Esta noche que viene de tu cabellera
distante y azul.

En la penumbra empinada de los árboles
te diseña el recuerdo
con dedos infantiles de cariño. 10
La lluvia en las acequias deletrea tu nombre...

Flecha recién arrojada huye de mi todavía.
¡Impotencia de mis brazos estirados
que entibiaron tu carne!
¡Orfandad de mis ojos sin objeto! 15

En el horizonte yo prendí una lágrima
que demarca tu sitio.

En los labios me palpita el beso
que nunca terminaré de darte.

Toque de soledad la lluvia 20
deletrea tu nombre en las acequias... [221]

2010 - Reservados todos los derechos

Permitido el uso sin fines comerciales

[Facilitado por la Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes](#)

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) www.biblioteca.org.ar

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). www.biblioteca.org.ar/comentario

